

EL DEPORTE ESCOLAR

Rafael J. Hernández Fernández

Maestro Especialista en E. Física

Hoy en día, vivimos en una sociedad donde el deporte se ha convertido en algo cotidiano y ocupa un lugar importante en la vida de los ciudadanos.

La escuela, como vehículo principal de la educación, no puede estar ajena a este fenómeno y no se concibe un centro escolar en el que el deporte no forme parte importante dentro de sus actividades.

El deporte tiene un valor social derivado de ser la forma más común de entender la actividad física en nuestro contexto social y cultural. La escuela tiene que aprovechar del deporte todo lo que pueda ser educativo e intentar dejar en segundo término aspectos que se le puedan desviar de los objetivos de la educación integral de la persona.

CRITERIOS PARA QUE EL DEPORTE SEA UN HECHO EDUCATIVO

1.- Que puedan participar todos los alumnos sin discriminación, por habilidad, sexo u otros criterios.

2.- Tener como finalidad las intenciones educativas presentes en los Objetivos Generales (capacidades cognitivas, de equilibrio personal, de relación interpersonal, de actuación e inserción social).

3.- Que los factores negativos de competitividad-agresividad sean relegados y prevalezcan los intereses educativos que se persiguen.

Desde la escuela, se debe aproximar a los alumnos a lo que son las diferentes prácticas deportivas, para que con un variado plantel de actividades puedan escoger las que más coinciden con sus intereses y capacidades e inculcarles la idea del deporte asociado a valores como el compañerismo, la amistad, el ocio, etc.

El profesor de Educación Física puede y debe ser quien fomente la participación de los alumnos/as, con independencia del nivel de destreza alcanzado, la aceptación de las normas y el hecho de ganar y perder como elementos propios del deporte, cooperando cuando sea necesario y entendiendo la oposición como una dificultad para su-

perar y evitando comportamientos agresivos y actitudes de rivalidad.

El deporte, que se caracteriza por la relación del ejercicio físico, su componente lúdico, la presencia de una competición con uno mismo o con los demás y la existencia de unas reglas para su desarrollo, se convierte en un excelente medio educativo para el sujeto durante su periodo formativo, ya que desarrolla la capacidad de movimiento, habitúa a la relación con los demás y a la aceptación de las reglas, a la vez que estimula la superación.

Hoy, los valores educativos del deporte son aceptados mayoritariamente, aunque sea criticado por muchos, no sin razón, por el uso excesivo que, en ocasiones, se hace de la competición. Ello lo convierte en selectivo, permitiendo su práctica a una minoría. Por el contrario, se debe emplear la competición como un medio fundamentalmente participativo, no convirtiéndolo en selectivo.

ETAPAS Y OBJETIVOS EN LA INICIACIÓN DEPORTIVA

Diversos autores coinciden en señalar tres fases en el proceso de la iniciación deportiva, que son estas:

1º.- Inicio o básica

2º.- De desarrollo

3º.- De perfeccionamiento

1º.- La educación de inicio o básica trata de completar aquellos aspectos del dominio motor relacionados con la Psicomotricidad y la Educación Básica, dando una amplitud de tratamiento que favorezca la más amplia base motora, para asentar en ella cualquier exigencia posterior. En esta fase, el trabajo específico de técnicas deportivas será imprescindible y se fundamentará en el desarrollo de las habilidades motrices básicas.

2º.- En la etapa de desarrollo se enseñan aquellos elementos fundamentales constitutivos del deporte en cuestión, de forma global. Se enseñan los movimientos, bajo un aprendizaje técnico y táctico, de forma concreta.

3º.- En la última etapa, la de perfeccionamiento, se trata de un aprendizaje ya específico de la técnica y táctica concreta.

Estas tres etapas se desarrollarán hasta los 15 y 16 años y nunca se debe incluir en ellas el entrenamiento de élite y la competición.

INICIO DE LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS EN LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA

Es en el Tercer Ciclo de Primaria donde los juegos van tomando formas más regulares y especializadas, y, dentro de este ciclo, es donde tiene mayor peso el concepto cultural de “deporte” y los juegos pasan a ser deportes jugados.

Los objetivos a conseguir son:

- Desarrollar el espíritu de colaboración en equipo.
- Iniciación en el conocimiento y práctica de algún deporte.

- Habitarse a respetar normas, dando más importancia al placer de jugar que al concepto de ganar y perder.

- Facilitar la integración de todos respetando sus habilidades, sexo y caracteres personales.

Se deben tener en cuenta las siguientes directrices didácticas:

- Se deben diversificar los deportes.

- Se deben presentar las actividades deportivas de la manera más globalmente posible.

- El nivel de exigencia en la ejecución deberá centrarse en los aspectos más básicos de la técnica deportiva.

- Las reglas deben adecuarse a las posibilidades de ejecución del alumno.

- Las condiciones de práctica se deben adecuar para que se propicie la máxima participación activa de los alumnos. Si es preciso, se varían los terrenos de juego con la finalidad de que no haya alumnos parados mientras otros trabajan.

DEPORTE ESCOLAR

En primer lugar, convendría aclarar los términos “deporte escolar” y “deporte en edad escolar”.

Si nos quedamos con la idea de que “deporte escolar” es el que se realiza dentro de un recinto escolar y en horario de clase, el campo del concepto queda reducido en su conjunto; si, por el contrario trabajamos con la idea de “deporte en edad escolar”, aquí podríamos incluir el deporte que practican los escolares dentro y fuera del recinto escolar, acompañados del profesor de E. Física u otros profesores

del colegio. Por ello, al ampliar el concepto de deporte escolar, es cuando sería conveniente hablar de tres enfoques del deporte en estas edades:

a) Iniciación deportiva en la clase de E. Física.

b) Actividades deportivas internas.

c) Competiciones deportivas intercentros.

a) De la iniciación deportiva en el área de E. Física ya hemos dicho en el punto anterior que es en el Tercer Ciclo de Primaria cuando se empieza a hablar de iniciación a las actividades deportivas. En esta etapa es cuando los deportes son presentados al alumno de forma global, sin incidir en aspectos específicos ni de técnica ni de táctica.



La competición deportiva en edad escolar debe tener, fundamentalmente, un carácter educativo y somos los profesores de Educación Física quienes tenemos que luchar por quitar los vicios que afectan al deporte-espectáculo.



En la Educación Secundaria, a la actividad deportiva se le da un enfoque hacia el aprendizaje técnico y táctico de los movimientos y acciones concretas, así como un desarrollo de la fase de perfeccionamiento.

b) Actividades deportivas internas.

Son aquellas que se realizan entre los alumnos del centro, dentro y fuera del horario escolar, estableciendo categorías por edades o cursos, en las que lo importante es la masiva participación de los alumnos.

Hay que realizar campañas de motivación con carteles y crear un grupo de organización que, a su vez, motive a sus compañeros.

Es muy importante que las actividades sean las más solicitadas por los alumnos y que haya variedad en la oferta para no caer en la monotonía.

En este tipo de actividades deportivas es imprescindible que haya alumnos colaboradores, sobre todo en los centros donde aún se imparten clases de Primaria y Secundaria, al no existir el Departamento de Educación Física.

El profesor de E. Física debe ser el coordinador de estas actividades, siendo estas tenidas en cuenta en su horario de trabajo. Hay que contar con los monitores de las escuelas deportivas municipales, que realizan sus actividades en el centro, en horario extraescolar, a la hora de planificar.

Es imprescindible la adaptación de normas y espacios para facilitar la dinámica de la actividad, favoreciendo la máxima participación en tiempos reducidos.

El componente lúdico=recreativo es un factor decisivo a la hora de va-



lorar el éxito final, en el desarrollo del conjunto de estas actividades.

c) Competiciones deportivas intercentros.

Son aquellas actividades deportivas en las que participan los alumnos de diferentes centros y que suelen ser organizadas y coordinadas por las autoridades deportivas.

Suelen ser menos participativas, ya que no se tienen muy en cuenta los aspectos de máxima participación, sino que entran en juego los aspectos más negativos de la competición, como son los resultados.

Considero que estas actividades promovidas por las instituciones deportivas están organizadas para una "élite" de cada centro.

Propugno un cambio en este sentido y es que las actividades deportivas intercentros sean desarrolladas ce-

lebrando competiciones entre todos los alumnos de varios centros, en concentraciones, donde cada alumno pueda participar en varios deportes sin importar los resultados y donde se priorice sobre la convivencia y se fomente la amistad y la posibilidad de conocer a compañeros de otros centros, en jornadas deportivas.

No soy partidario de la especialización en edades muy tempranas, sobre todo en los centros de Primaria.

Se ha de reconocer que, a nivel regional, se empiezan a dar pasos importantes en este sentido y ya, en categorías inferiores, se están realizando, de forma experimental, concentraciones en categoría alevín y los resultados son muy satisfactorios.

El deporte en Educación Primaria debe llevar implícito el principio de la coeducación.

NORMAS IMPORTANTES EN EL DEPORTE ESCOLAR

La competición deportiva en edad escolar debe tener, fundamentalmente, un carácter educativo y somos los profesores de Educación Física quienes tenemos que luchar por quitar los vicios que afectan al deporte-espectáculo. El niño/a debe aprender ineludiblemente a respetar al contrario y a conocerse y aceptarse mejor, tomando conciencia de sus limitaciones.

Hay que reforzar los comportamientos de convivencia y respeto mutuo y resaltar los valores de cooperación y trabajo en equipo.

También es importante en el deporte escolar la adaptación de los reglamentos a las edades de los alumnos.